

**Centro de Investigaciones para la Infancia y la Familia
Universidad Metropolitana,
Caracas, Venezuela**

Authors:

M. Angelica Sepulveda

Gloria López

Yuherqui Guaimaro

CRECER EN LAS CIUDADES – CARACAS, VENEZUELA

INTRODUCCION

En los países del Tercer Mundo desde hace décadas se ha enfrentado un creciente proceso de urbanización y aumento de la pobreza, el resultado de esto es la impresionante proliferación de barrios, también conocidos como favelas y tugurios en otros países, todos los cuales, comparten las condiciones de pobreza y miseria.

Los barrios son vecindades no planificadas, típicamente iniciadas por invasores sin reconocimiento legal o de derechos, que carecen de los servicios básicos tales como provisión estable de agua, servicios de excretas, adecuada recolección de basura, electricidad, etc. quedando de esa forma sus habitantes expuestos a enfermedades, delincuencia y desastres naturales. Carecen de suficientes escuelas, hospitales, adecuado transporte y comunicación con la ciudad, así como lugares públicos donde la comunidad pueda socializar. Los gobiernos nacionales y los locales han tratado de responder a este fenómeno sin éxito, en la mayoría de los casos los barrios son vistos como algo a ser eliminado en vez de verlos como un valor de la ciudad con un potencial por descubrir.

El World Bank (2000) describe tres estrategias para enfrentar el problema de los barrios a nivel global utilizadas desde los 60, la primera y ya fracasada respuesta, fue detener el número creciente de pobres erradicándolos o realojándolos en lugares usualmente lejos de la ciudad. Un segundo enfoque ha sido de “limpiar y redesarrollar”, significa sacar a los residentes temporalmente mientras se limpia la tierra y se construyen nuevas casas en el mismo sitio, generalmente con construcción vertical. Los problemas de ambas propuestas son sus costos inabordables aparte de la no participación y consideración respecto a las necesidades y deseos de los implicados. La tercera alternativa es el “mejoramiento de barrios” (Upgrading), que consiste en un proceso de regeneración con la comunidad con un mínimo de interrupción y pérdida de activos físicos y sociales. Típicamente involucra mejorar la infraestructura existente, los caminos, calles, transporte, espacios públicos y facilidades para la comunidad. Excluye construcción de casas, pero ofrece préstamos para su mejoramiento. Un aspecto clave, es el positivo efecto de la participación de la comunidad en el proceso de regeneración. Cuando el “mejoramiento” se hace bien, fortalece las voces de la comunidad y su habilidad para transformar su situación. Es una alternativa menos cara, con resultados inmediatos y visibles que introduce una diferencia significativa en la vida de los pobres.

En Venezuela, se calcula que en el año 2000 el crecimiento poblacional fue 70% superior al de 1981, lo que implicó una demanda de 2.100.000 viviendas nuevas en ese lapso y 200.000 viviendas nuevas cada año (Quintana, 1987), sin embargo, cálculos conservadores aportados por Conavi, informan que la demanda es de 100.000 casas nuevas cada año. Lovera (1989) afirma que el 30% de la población total y el 50% de la población urbana vive en barrios de ranchos. Para 1996, la población rural representaba el 14,9% y la población urbana el 85,1%. Si bien el número de barrios y de viviendas ha permanecido relativamente estable en los últimos años, la población que los habita ha aumentado a un ritmo de crecimiento elevado, incrementándose de forma dramática la densidad de esas áreas (Bolívar, et al.1994). A esta situación problemática se agrega el deterioro progresivo de la capacidad adquisitiva de los

pobres, las migraciones, además de la sistemática reducción de la oferta de vivienda por parte del estado y sector privado. Lo que lleva a afirmar a Wiesenfeld (1997) que la única respuesta posible para los pobres continúa siendo la autoconstrucción. Hoy en día varios estudiosos del diseño urbano se inclinan decididamente por una política de reconocimiento y regularización de los barrios como parte de las ciudades venezolanas (Bolívar, et al., 1994; Grauer y Gouverneur, 2000) indicando que “la legitimación alcanzada por los barrios de ranchos urbanos, su valor económico, social, cultural y político, y la crisis que atraviesa el país, conducen a la sensatez de aceptarlos, con sus defectos y virtudes” (Bolívar, et al. 1994. pág.171).

En 1991 el Ministerio de Desarrollo Urbano de Venezuela realizó un Plan de Rehabilitación de Barrios del Area Metropolitana, cuya meta era incorporar los barrios espacial y funcionalmente a la ciudad. En los últimos años el programa ha recibido un especial impulso, se han desarrollado proyectos piloto como el del Barrio de la Quebrada Catuche, el que representa un caso exitoso de participación ciudadana e integración con planificadores urbanos.

La situación de pobreza afecta de manera especial a los más vulnerables: niños, mujeres y ancianos. Se calcula que casi la mitad de los niños venezolanos viven en pobreza, en los barrios marginales. Existen en el país muchas ONGs que dedican sus programas de acción para apoyar el desarrollo integral de los niños llevándolos a una mejor calidad de vida.

Hasta donde hemos investigado, no existe en el país ningún estudio que trate de describir cómo los niños visualizan su habitat, cómo evalúan sus oportunidades de desarrollo en el barrio, qué cambios desearían ver en su entorno.

Sin embargo, estudios participativos en niños y jóvenes han sido reportados en la literatura en otros países. En particular el proyecto Growing up un Cities (Chawla, 2000) fue una fuente de inspiración para la realización del estudio que presentamos.

Nos proponemos estudiar desde el punto de vista de los niños y adolescentes, que significa vivir en un barrio urbano-marginal como Canaima y Montesano en el Edo. Vargas. La oportunidad surge dado que Cendif inició en el año 2000 un nuevo programa de educación comunitaria en esa localidad dirigido a niños, familias y comunidad denominado Atención Integral Comunitaria Canaima (ATICCA).

MARCO TEORICO

1. Pobreza e Infancia

La infancia en pobreza en América Latina ha experimentado un crecimiento significativo en la última década, según Pilotti (1994) el 22% de los niños se encuentra en pobreza crítica.

En Venezuela, la población total del país es de 24.169.744 habitantes de los cuales el 85% vive en pobreza (Datánalisis, 2000). El 56% de la población es menor de 24 años. En opinión de Riutort (1999) en los últimos años ha aumentado la incidencia, la profundidad y severidad de las pobreza. El entorno de la pobreza es pues, una característica que rodea a la mayoría de las familias venezolanas, implicando una serie de riesgos tanto de tipo físico, emocional,

ambiental, social como emocional ante los cuales los más vulnerables son los niños. La pobreza es un fenómeno multicausado que afecta a los niños desde diferentes entornos ecológicos (Bronfenbrenner, 1987) exponiéndolos a múltiples riesgos (Mansilla, 1989, McLoyd y Wilson, 1991; Huston, 1991), tiene efectos profundos en la conducta parental, en el ambiente del hogar, en la estructura familiar y en los recursos inmediatos. Pero su efecto va más allá del contexto inmediato del niño y su familia, afecta la calidad de su ambiente, del vecindario, la escuela, los servicios, y la seguridad física expresada ésta, en los altos índices de violencia y de delincuencia asociada a las drogas. Las experiencias que viven los sectores urbano-marginales en relación a la inseguridad tienen efectos en los niños, produciendo ansiedad que se manifiesta a menudo en temores, depresión, agresividad. En el caso del barrio objeto de estudio, la inseguridad física se agravó como producto del desastre de Diciembre 2000 que afectó el Estado Vargas.

2. Infancia y Sociedad

El concepto de infancia, lo que define que es un niño, es una construcción cultural, independientemente que se pueden emplear criterios biológicos para clasificar a los seres humanos en niño y adultos. En ese concepto se encuentran nociones normativas acerca de los deberes y derechos del niño, que debe hacer, cómo se debe comportar, cuales son sus necesidades; todo está determinado por la sociedad. (Nunes, T. 1996). En consecuencia los niños desempeñan los roles que la sociedad espera de ellos, así por ej. en sectores urbano-marginales y rurales se espera, generalmente que los niños contribuyan a la economía del hogar y por ende su incorporación a la escuela es breve. Por el contrario de los niños de sectores socioeconómicos aventajados se aspira a que estudien y sean dependientes de la familia por tiempo prolongado, lo suficiente como para que realicen sus aspiraciones vocacionales.

En nuestras sociedades tenemos un mayor conocimiento de cómo se desarrollan los niños de clase socioeconómica media que los niños que crecen en pobreza. En parte porque la teoría del desarrollo y las investigaciones acerca de los niños se produce fundamentalmente en países del Primer Mundo, lo cual está muy alejado de la realidad de los niños urbano-marginales y por otra parte porque en nuestros países hay interés y recursos limitados.

3. Participación de los Niños

El tema de la participación ha entrado al vocabulario común del desarrollo incorporando el concepto de la inclusión social. Por supuesto la práctica está muy por detrás de la retórica que pregona esos conceptos, pues seguimos teniendo legiones de excluidos para los cuales la participación y la inclusión es una prioridad (Johnson, V; Ivan-Smith, E; Gordon, G; Pridmore, P; Scott, P; 1998).

Si el tema de la participación de los adultos en la toma de decisiones acerca de su ambiente es audaz, que podemos decir de la participación de los niños! Los temas de la salud de la infancia, la educación de los niños pobres ha estado en la agenda de las preocupaciones de los gobiernos, pero no la participación activa de ellos como actores de su desarrollo. De esta manera se refleja la visión que los adultos tienen de los niños: son inmaduros, deben ser capacitados para la madurez, son ignorantes deben ser enseñados, son irresponsables deben ser disciplinados (Johnson et al. 1998).

La imagen social de la participación infantil es incipiente y sólo se hace mas visible en determinados ambientes profesionales y asociativos. Apreciar el potencial de los niños ha tomado y seguirá tomando tiempo.

La participación real ocurre cuando los miembros de una institución, comunidad o grupo, a través de sus acciones inciden efectivamente en todos los procesos de la vida institucional y en la naturaleza de las decisiones. Es decir, participar implica ser miembro activo de un grupo, compartir y tomar decisiones. La participación infantil significa tomar en serio al niño, tratando de ver la cosas desde su perspectiva, transformándolos en sujetos activos de su destino.

Experiencias en diferentes países muestran que en diferentes culturas y diferentes contextos, niños trabajadores y/o de la calle, han demostrado que son actores sociales con capacidades que son subestimadas.

Es necesario reflexionar sobre el hecho que la infancia representa gran parte de la población mundial y que los niños y niñas gozan de status de ciudadanos con derechos propios reconocidos, aunque hasta la fecha no han participado en la sociedad ni en las decisiones que los afectan.

Los cambios en la visión de los niños comienzan a darse en 1979 a raíz del Año Internacional del Niño, que culminó con la Declaración de los Derechos del Niño. Paralelamente casi, Unicef organizó la Cima Mundial por la Infancia en la que 159 países se comprometieron a realizar una cantidad de objetivos en materia de bienestar infantil.

En 1989 las Naciones Unidas adoptan la Convención de los Derechos del Niño, que incluye una serie de cláusulas en relación a los derechos del niño, entre los que se cuenta el derecho a expresar sus visiones en las materias que los afectan. Los niños son vistos en la Convención como participantes activos de la sociedad. Nadie cuestionaría que los niños tienen derecho a la provisión de alimento, techo, ropa, salud y educación de manera que puedan sobrevivir y llegar a ser adultos saludables sino también a la protección contra el abuso, explotación, violencia y peligros. Lo novedoso es que la Convención extiende estos derechos incluyendo el derecho a la participación de los niños. Boyden y Ennew (1997, pp.39) afirman que “la idea que los niños tienen el derecho a participar en las decisiones que se toman en su nombre, particularmente en asuntos familiares pero no solo limitado a éstos, se basa en la observación y reconocimiento de las progresivas habilidades de los niños a medida que evolucionan hasta convertirse en jóvenes adultos. La Convención deja en claro que el derecho a participar depende de la edad y madurez de los niños”. Por otra parte existen líneas guías para la implementación de la Convención que identifican explícitamente asuntos en relación al ambiente con respecto a las cuales los niños debían tener voz.

En el terreno del desarrollo urbano y del ambiente, la participación también está teniendo su espacio e importancia. En 1992 en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Ambiente en Río de Janeiro (Earth Summit) representantes de los gobiernos del mundo acordaron los principios de la Agenda 21. El cáp. 25 de la Agenda identifica a los niños y jóvenes como actores principales que necesitan estar involucrados en la protección del ambiente y también en la acción para lograr sociedades mas sustentables y mas equitativas. El cap. 28 de la

Agenda 21 hace especial referencia al rol de los jóvenes en el ambiente. Urge a las autoridades locales a realizar un proceso consultivo para llegar a consensos en una agenda local 21 para cada comunidad y estimula a las autoridades para hacer un esfuerzo especial para que mujeres y jóvenes estén representados en el proceso de toma de decisiones, planificación e implementación.

La Declaración de Estambul sobre Asentamientos Humanos, Habitat celebrada en Turquía en 1996 declara su objetivo universal de “garantizar una vivienda adecuada para todos y de lograr que los asentamientos humanos sean mas seguros, salubres, habitables, equitativos, sostenibles y productivos”. En su inciso 4 agrega: ..” prestar atención prioritaria a la tendencia a una concentración excesiva de la población; las personas sin hogar; el aumento de la pobreza; el desempleo; la exclusión social; la inestabilidad de la familia; la insuficiencia de recursos; la falta de infraestructura y servicios básicos; la ausencia de una planificación adecuada; el aumento de la inseguridad y de la violencia; la degradación del medio ambiente y el aumento de la vulnerabilidad ante los desastres” Mas adelante agrega: ...” nuestras ciudades deben ser lugares en que los seres humanos disfruten de una vida plena en condiciones de dignidad, buena salud, seguridad, felicidad y esperanza”.

(<http://www.unchs.org/unchs/spanish/hagendas/ist-decs.htm>, pág.1)

Con referencia a la participación en la Declaración de Estambul queda claramente establecido que un objetivo es lograr la participación plena e igual de todas las mujeres, hombres y la participación efectiva de los jóvenes en la vida política social y económica.

En el Capitulo I Preámbulo se expresa: “es necesario tener plenamente en cuenta las necesidades de los niños y jóvenes, en particular en lo que respecta a sus entornos vitales. Prestar especial atención a los procesos que favorecen su participación en lo que atañe al ordenamiento de ciudades, barrios con el objeto de garantizar la calidad de vida de los niños y jóvenes utilizando su intuición, su creatividad y sus ideas acerca del ambiente”

La Conferencia de Estambul ofrece un marco teórico-conceptual atendido a los principios de los Derechos Humanos, y a la filosofía de la solidaridad, igualdad, dignidad humana, respeto y cooperación. Exhorta a la acción, a construir un mundo en que a través de la cooperación, solidaridad y participación de todos se logre un hogar seguro, vida decorosa en condiciones de dignidad, salud, esperanza y felicidad para todos, haciendo especial énfasis en los procesos participativos efectivos de las personas que pertenecen a grupos vulnerables y en pobreza.

4. Condiciones para la Participación Infantil

Para que los niños participen significativamente necesitan estar informados acerca de las razones y consecuencias de lo que ellos hacen, además de ser capacitados en las habilidades sociales necesarias para la toma de decisiones, debate y acción. Si los adultos están preparados para compartir el poder, hasta niños en edad preescolar pueden participar en la toma de decisiones.

Es necesario que tanto niños como adultos desarrollen habilidades que permitan una interacción que facilite la Participación. Al respecto Save the Children Fund (Boyden and Ennew 1997), describe los elementos claves que un adulto debe observar para asegurar una genuina participación de niños y niñas:

- a) Escuchar a los niños, de manera que se entienda realmente lo que ellos dicen.
- b) Tomar en serio sus experiencias, son válidas.
- c) Tomar en serio sus opciones, son válidas.
- d) No poner a los niños antes de las niñas.
- e) Permitir que los niños/as escojan libremente sus propias actividades, no imponerlas de acuerdo al género.
- f) Desarrollar un espacio en el cual ellos puedan llegar a concebir sus propias decisiones.
- g) Ser un facilitador, no un profesor.
- h) Buscar estrategias para estimular el conocimiento de alternativas y opciones a sus decisiones.
- i) Investigar métodos para organizar talleres participativos de los niños.
- j) Nunca usar a los niños para decorar eventos de adultos.

Los niños están en diferencia con respecto al poder de los adultos. Esta diferencia de poder es aun peor en los casos de niños pertenecientes a sectores desaventajados.

5. El Desarrollo de la Participación

La participación tiene que desarrollarse como parte integral de un programa, proyecto o investigación, es un proceso lento que se logra en la medida que niños y adultos avancen en la comprensión de sus nuevos roles, aprendan nuevas formas de interactuar y comunicarse y compartan el poder de planear y decidir.

La participación tiene diferentes significados en diferentes contextos. Roger Hart (1993) describe diferentes niveles de participación utilizando la metáfora de la escalera, los peldaños van desde la participación simbólica hasta la participación auténtica. Define 8 niveles de participación de los niños en proyectos y programas, solo a partir del nivel 4 los modelos son de participación genuina.

Modelos de No participación

- Nivel 1- Manipulación
- Nivel 2- Decoración
- Nivel 3- Participación simbólica

Modelos de participación

- Nivel 4- Asignados pero informados
- Nivel 5- Consultados e informados
- Nivel 6- Iniciada por adultos, decisiones compartidas con los niños
- Nivel 7- Iniciadas y dirigidas por los niños
- Nivel 8- Iniciadas por los niños compartidas con los adulto

Hay algunos ejemplos de participación de niños en proyectos de desarrollo urbano desde la planificación, colección de datos, clasificación e interpretación, Hart (1992) ha estado

involucrado en una investigación con un grupo de niños en New York diseñando e implementando parques y plazas de juegos. Dallape (1996) reporta una investigación realizada con grupos de niños en Kenya que resultó en proyectos para la construcción de un parque y un puente. (Dallape, 1996). Mitusi y Dallape (1996), reportan una investigación en que a los niños se les pidió que dibujaran las circunstancias difíciles en que vivían y luego que pensarán soluciones posibles para esas situaciones. Como respuesta, los niños planearon crear un lugar público para reunirse con sus amigos, donde podían merendar, aprender habilidades vocacionales y hasta ser empleados. Con el apoyo de la municipalidad se consiguió un edificio disponible y se convirtió en lo que los niños habían pensado.

Sin embargo estos son ejemplos aislados, aunque demostrativos. En Venezuela se están dando iniciativas destinadas a propiciar la participación de los niños, tal es el caso de Cecodap con su Voces para el Cambio, que es un estudio de opinión en que se encuesta a niños y jóvenes sobre temas de actualidad con el objetivo que fijen su posición en torno a temas. La publicación de Junio del 2000, por ej. reporta una encuesta de 16 preguntas abiertas a 471 jóvenes damnificados entre 9-17 años acerca de su experiencia viviendo en los refugios después del desastre de Diciembre. Una de las preguntas se refiere a si se toma en cuenta su opinión para las decisiones que se toman en el refugio: un 77% dice que no se toma en cuenta. A pesar que uno de los derechos consagrados en la LOPNA es el de participación.

La investigación que se presenta puede ser incluida, según la escalera de participación de Hart, como iniciada por adultos, con decisiones compartidas con los niños. Aunque no fue iniciada por los niños, es auténticamente participativa en el sentido que se basa en el respeto por los niños y sus opiniones, en un tema en el que por lo general los adultos piensan que no necesitan de opiniones diferentes a las suyas pues ellos saben que necesitan los niños.

6. Marco Legal Venezolano

Venezuela aprobó la Convención de los Derechos del Niño, suscrita en Nueva York, en la sede de la Organización de las Naciones Unidas, el 26 de Enero de 1990. En dicha Convención queda establecido el Derecho del Niño a un nivel de vida adecuado para su desarrollo físico, mental, espiritual, moral y social.

Los derechos fundamentales de la infancia pueden ser agrupados en cuatro categorías:

- Derecho a la supervivencia, que incluye el derecho a la vida, a la salud, a un nivel de vida adecuado, a la seguridad social, a la protección en casos de conflicto armado, a que los padres tengan la asistencia debida para que puedan asumir su crianza
- Derecho al Desarrollo: incluye entre otros, derecho a la educación, acceso a la información, a preservar su identidad, al nombre y nacionalidad, a no ser separado de sus padres, a la libertad de pensamiento, conciencia y religión, a la recreación y la cultura.
- Derecho la Protección: la protección contra todas las formas de explotación y crueldad: venta y trata de niños, uso ilícito de estupefacientes, protección al niño impedido, refugiado.
- Derecho a la Participación: los derechos a la participación incluyen la libertad de expresión (art. 13), a expresar su opinión y ser escuchado en asuntos que le conciernen (art.12), derecho a la libre asociación y libertad de celebrar reuniones pacíficas (art.15), además del derecho a desempeñar un papel activo en la sociedad en general.

A partir de la Convención de los Derechos Internacionales del Niño, Venezuela inicia un proceso de cambio legislativo que implica la derogación de la Ley Tutelar del Menor vigente desde 1980 y su sustitución por la Ley Orgánica para la Protección del Niño y el Adolescente (LOPNA).

La doctrina de la Protección integral implica el reconocimiento de todos los niños sin discriminación alguna como sujetos de pleno derecho, cuyo respeto se debe garantizar. Se transforman las necesidades de niños y adolescentes en derechos civiles, culturales, económicos, políticos y sociales, así como garantiza para los adolescentes en conflicto con la ley penal, una justicia que respete los mismos derechos procesales consagrados para los adultos.

La Lopna en su artículo 30 establece que todos los niños tienen el derecho a un nivel de vida adecuado que asegure su desarrollo integral, Comprende el disfrute de: alimentación nutritiva y balanceada, vestido apropiado al clima y que proteja la salud y vivienda digna, segura, higiénica, salubre, con acceso a los servicios públicos esenciales. En su artículo 31 agrega el Derecho al Ambiente, explicitando que todos los niños y adolescentes tienen derecho a un ambiente sano y ecológicamente equilibrado así como a la preservación y disfrute del paisaje. De la misma manera aboga en el artículo 63 por el Derecho al descanso, recreación, esparcimiento, deporte y juego de todos los niños y adolescentes, agregando en su párrafo segundo que el estado debe garantizar programas dirigidos a esos fines. En el art.64 agrega que el Estado debe garantizar la creación y conservación de espacios e instalaciones públicas dirigidas al deporte, juego y descanso, explicita que debe ser espacios gratuitos y que la planificación urbanística debe asegurar la creación de áreas verdes, recreacionales y deportivas destinadas al uso de niños adolescentes y sus familias. Es decir la Ley venezolana consagra los derechos fundamentales de los niños y adolescentes a tener vivienda adecuada, a su desarrollo pleno y saludable y a un ambiente sano que le permita su esparcimiento. Lo cual es totalmente coincidente con los preceptos de la Conferencia Habitat II de la Declaración de Estambul. El Estado venezolano es el encargado de promover, proteger y garantizar los deberes y derechos de todos los ciudadanos, sea cual fuere su edad, nivel educativo, económico y social.

En el artículo 81 se consagra el derecho de los niños a Participar libre, activa y plenamente en la vida familiar, comunitaria, social, escolar, científica, cultural, deportiva y recreativa, así como a la incorporación progresiva a la ciudadanía activa, el artículo 2 establece el derecho a Reunión, el 83 el derecho a manifestar, el 84 el derecho a la libre asociación, el 86 el derecho a defender sus derechos.

En síntesis se posee un marco conceptual y legal que ampara los derechos del niño/a y adolescente a desarrollarse plenamente y a participar en la vida de la sociedad. El problema radica en la toma de conciencia plena acerca del significado e implicación de cumplir estos preceptos así como de la vía para su implementación progresiva, lo cual aún espera para ser una incipiente realidad.

ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACION

El estudio realizado tuvo su inspiración en los Programas que Cendif ha realizado en los sectores urbano-marginales con niños, familias y comunidades, en particular el Programa ATICCA, así como en el proyecto Growing up in Cities desarrollado en 1970 por Kevin Lynch del MIT y retomado en 1994 por L. Chawla bajo los auspicios de UNESCO-MOST Programme, Norwegian Centre for Child Research, y Childwatch International. Ambos programas se describen a continuación.

Descripción del Programa ATICCA

Es un programa no-convencional que proporciona atención integral y sistémica a niños y jóvenes con edades comprendidas entre 7 y 17 años y a sus familias en situación de riesgo. Ha sido concebido en base a la experiencia de los programas educativos no-convencionales de atención integral desarrollados por Cendif, desde 1984, en diferentes barrios del área metropolitana de Caracas y el Litoral Central. Ofrece atención integral no-convencional en las áreas psicológicas, salud, nutrición, asistencia pedagógica, autoestima, educación ambiental, recreación, prevención en drogodependencia y desarrollo comunitario. Se apoya en una metodología de investigación-acción, organizando y capacitando a los adultos para apoyar programas de atención integral no-convencional en su comunidad, pueden ser: padres, madres, miembros de organizaciones comunitarias, religiosas o deportivas, estudiantes universitarios, etc. Al adulto capacitado o en proceso de capacitación se le denomina Promotor, el cual se capacita en la acción, ofreciendo, paralelamente a su capacitación, atención integral a niños y jóvenes. El programa opera a través de 5 promotores en calidad de voluntarios y seleccionados por la propia comunidad.

La estrategia psicosocial del programa proporciona herramientas para que el promotor se transforme en un ente multiplicador, llegando a operar con tres tipos de acción: i) Visitando los hogares con el fin de desarrollar estrategias educativas directas con los padres, prevención y atención en salud y nutrición, juegos e interacción adultos-niños. ii) Organizando a los niños de 7 a 17 años para ofrecerles orientación y apoyo escolar. iii) Propiciando la participación de los adultos en grupos de interés: charlas y talleres sobre salud, nutrición, educación y cuidado ambiental. El mayor interés es permitir que el programa sea motor y medio para capacitar los adultos de las comunidades en condiciones de pobreza para que autogestionen soluciones a sus necesidades. El programa se realiza en convenio con la Parroquia San Martín de Porres y la Asociación de Vecinos La Planada, Canaima, auspiciado por el Dividendo Voluntario para la Comunidad.

Descripción del Barrio Canaima-Sector La Planada

Canaima es un barrio que se encuentra ubicado en el Litoral Central, al este del Barrio Montesano, pertenece a la Parroquia Maiquetía del Edo. Vargas. Al final de la Autopista Caracas-La Guaira (vía litoral), entrando por la calle principal del barrio Montesano y tomando la carretera antigua que comunica al litoral con Caracas, encontramos este poblado barrio denominado Canaima. Este barrio cuenta con una población aprox. de 218.000 hab. Y se divide en cinco sectores principales: La Planada, Mañonga, Bombal, San Rafael, Pepe

Arena, La Libertad. Cada sector es coordinado por una Asociación de Vecinos elegida por la propia comunidad.

En un Censo Poblacional efectuado por Cendif en Enero'01 (Unimet-Cendif 2001), con participación de la Asociación de Vecinos, se encontró en 173 familias encuestadas un total de 348 niños, el 83.2% tienen hijos entre 0 y 17 años. El 56.3% los tienen entre 7 y 17 años de edad y el 43.6% entre 0 y 6 años de edad. De los hijos de 0-6 años, el 53.6% son del sexo masculino y el 46.4% restante del femenino. El 45.8% estudia y el 17.7% no. El 37.4% no tiene edad para estar en un preescolar (una minoría asiste a una guardería). De los hijos de 7-17 años el 56.8% son de sexo femenino y el otro 43.1% de sexo masculino. De éstos el 84.2% estudia y el 15.7% no. De un total de 488 adultos, 51.22% (250) reportaron encontrarse en condición de desempleados y el 48.77% (238) estar ocupados en alguna actividad laboral que le reporta beneficios económicos. Se encontró hacinamiento, reportándose un promedio de 5.2 integrantes por familia. No existe vigilancia vecinal ni áreas de recreación. El acceso a la mayoría de las casas es por escaleras a las que se accede por la calle principal o por callejones. Estas se encuentran en buen estado, las mismas han sido reconstruidas después del deslave de dic'99 por la Organización de Vecinos con apoyo de la Alcaldía.

El Sector La Planada (ver anexo N° 1), es el sector seleccionado por Unimet-Cendif para desarrollar un núcleo de atención integral comunitaria dirigido a niños, jóvenes y sus familias. Limita por el norte con la Carretera Vieja de la Guaira, por el sur con la Calle Real de Montesano, por el este con los Sectores Mañonga y San Rafael y por el oeste con la entrada del Barrio Montesano. Se encuentra a la izquierda del Barrio Canaima, el terreno es pendiente en un 80%, con riesgo de deslizamiento por causa de las lluvias, la mayoría de las casas son viviendas propias, a excepción de los que perdieron sus viviendas durante la tragedia que viven en alquiler. Todas tienen pisos de cemento, con 2 o 3 pisos, fabricadas por autoconstrucción, con separaciones de paredes de bloque y en pocos casos con cortinas, techos de zinc y platabandas, baños con pocetas conectadas directamente al desagüe principal. Las aguas negras son canalizadas por empotramiento a las bateas construidas a la orilla de la carretera y en los laterales de callejones y escaleras existen bajantes de agua de lluvia en la que algunas casas desechan sus aguas residuales. Los containers para recolección de la basura se encuentran en frente de la entrada del sector, solo son dos y se utilizan para recolectar los residuos de varios sectores provocando la acumulación masiva de desechos, los mismos los recolecta un camión 3 veces por semana. El agua potable llega cada 8 días por tuberías y la almacenan en grandes envases y tanques. La electricidad esta siempre disponible. El transporte solo presta servicio hasta las 7:00 pm. El teléfono domiciliario es escaso y la mayoría posee teléfono celular.

Este sector se compone de una calle principal denominada La Planada, la cual alberga los servicios principales que ofrece el barrio a la comunidad, éstos son: una escuela primaria, un ambulatorio, una iglesia con un comedor popular, un centro comunitario de atención integral no-convencional (ATICCA), un preescolar, un Centro del Niño y la Familia, una panadería, una agencia de lotería, un taller de vehículos y tres bodegas. Los centros educativos estan excedidos en cuanto a su capacidad de atención y funcionan en espacios muy reducidos sin área de recreación adecuada. Así mismo, encontramos a la entrada de la calle principal, una cesta de basquet que la comunidad lo denomina "cancha", al final de esta calle se encuentra un pequeño espacio de 3x4 metros cuadrados al cual la comunidad denomina: "La Placita",

este espacio es utilizado como lugar de esparcimiento, de encuentro y recreación, por parte de los niños y los adultos de la comunidad. Al final de la calle La Planada el barrio se divide en 2 escaleras principales que a su vez comunican al sector con la Calle Real de Montesano. El sector consta de las siguientes calles, callejones y escaleras: Calle Principal de la Planada, Calle Principal (Zona N° 2, 3 y 4), Escalera Principal, Callejón y Esc. Guillén, Callejón Colombia, Callejón Inmaculada, Callejón Lara, Callejón Pedro Hernández, Callejón 2 cerritos, Callejón Margarita, Callejón detrás de la Iglesia, Callejón detrás de la Escuela, Callejón Guaicara, Vuelta de los Autobuses, Callejón Las Brisas, Callejón Buenavista, Callejón Santa Inés (ver Anexo N° 5).

Estudios previos

El proyecto *Growing up in Cities* se propuso estudiar el significado del proceso de urbanización acelerada en las vidas de los niños y jóvenes. Entender desde el punto de vista de ellos, de que depende que una comunidad sea un buen lugar para crecer y vivir. Se pensaba que los niños y adolescentes se encontraban en un momento sensible al ambiente físico dado su motivación a explorar espacios mas amplios. El objetivo fundamental era la investigación acerca del uso y evaluación del ambiente por parte de los niños.

La Unesco apoyó el proyecto, el cual se desarrolló entre 1971-1975 en 9 comunidades de 4 países: Argentina: Salta; Australia: Braybrook, México: Toluca y Ecatepec; Polonia: Warsaw y Cracow y la villa rural de Bystra Podhalanska. Uno objetivo de la investigación era la participación de los niños en la planificación, diseño e implementación de mejoras en sus comunidades, pero Lynch no logró esta vez soporte para este nuevo desarrollo.

En 1995 Louise Chawla, Fulbright Scholar en el Norwegian Centre for Child Research, revivió el proyecto con la idea de replicar el estudio en los lugares previos así como iniciar otros. Los objetivos entre otros, eran:

- Documentar las mejoras o deterioro histórico de las condiciones y experiencias urbanas de los niños comparando los de 1970 con 1997 estableciendo nuevas líneas bases.
- Construir un interés local y nacional en la capacidad de los niños para participar en monitorear y mejorar la calidad de vida urbana así como crear un manual de participación para los planificadores de la ciudad con interés por los niños.

Los resultados de estas investigaciones (Chawla, L. 2000) revelan una gran consistencia en las opiniones de los niños a través de los diferentes contextos y países. Ellos generaron una lista de indicadores de lo que un lugar para vivir debe ser y tener para ser considerado agradable para vivir en él. Los que se detallan a continuación: que favorezca la integración social, que posea lugares de encuentro con los amigos, que ofrezca alternativas para actividades interesantes y divertidas, que sea seguro y haya libertad de movimientos, que tenga áreas verdes. En contraste los lugares alienantes eran aquellos en que había: exclusión social, aburrimiento, temor al crimen, tensiones raciales, falta de servicios básicos, basura en las calles, aislamiento geográfico, tráfico insoportable y un sentido de impotencia política. Además de las necesidades básicas, los niños enfatizaron el mejoramiento social, cultural y del ambiente mas que el consumo material de bienes.

A la luz de estas investigaciones y de las experiencias obtenidas en los trabajos de investigación-acción de Cendif, nos planteamos el siguiente problema: cómo perciben los niños de los barrios urbano-marginales su ambiente, qué aspectos les parecen atractivos y negativos, cómo evalúan su calidad de vida, cuán identificados están con su comunidad. Para realizar este estudio se seleccionó el barrio Canaima-Sector La Planada, del Estado Vargas donde Cendif realiza el programa ATICCA de Educación Comunitaria con niños, familia y comunidad .

MARCO METODOLOGICO

Objetivo General

- Conocer el significado que para los niños tiene vivir en el barrio, evaluando sus percepciones y contrastándolas con las percepciones de los adultos del barrio.
- Establecer un modelo piloto de estudio con participación de los niños, que pueda ser replicado y utilizado eventualmente por planificadores para mejoras de barrios urbano-marginales.

Objetivos Específicos

- Conocer el sentido de identidad de los niños con su barrio, su percepción de seguridad y libertad en él.
- Estudiar su integración social, las fuentes de satisfacción con el ambiente, los lugares de encuentro con los amigos/as.
- Evaluar el grado de confianza y/o temor a vivir en el barrio.
- Conocer la evaluación de niños y adultos con respecto a los servicios y facilidades del barrio, de que manera ayuda o no al adecuado desarrollo psico-social de los niños.
- Visión futura del barrio y ambiente.
- Experiencia y consecuencias del diluvio de Diciembre 1999.

Metodología

Se trata de un Estudio de Casos Múltiple, con un diseño de investigación transversal, de naturaleza exploratoria y descriptiva.

Selección de la Muestra

Muestra intencional, no probabilística. La muestra de niños y adolescentes de ambos sexos correspondiente a 79 sujetos, fue seleccionada en su totalidad de la escuela Jesús María Portillo y de los Programas de Atención Integral Comunitaria Aticca y Edicom auspiciados por Cendif-Unimet, de los barrios Canaima y Montesano respectivamente. La muestra de adultos del barrio, 14 en total fue seleccionada atendiendo a sus características de compromiso de trabajo en la barrio: promotores, educadores, amas de casa, empleadas de la escuela, médico.

Recolección de Datos

Se definieron fuentes de datos múltiples:

- 1.- Estudio de documentos del barrio
- 2.- Se diseñaron dos tipos de entrevista semi-estructuradas

- Para los niños y adolescentes, la cual estuvo parcialmente basada en la entrevista utilizada en el estudio Growing up in Cities y fue piloteada para mejorar su aceptación y comprensión por parte de los niños. Contenía preguntas abiertas, la mayoría, y cerradas; además incluía espacio para que los niños dibujaran su casa, su barrio y niños. (Ver Anexo N° 2).
- Para adultos, la que fue diseñada para responder a los siguientes aspectos: datos personales y sociodemográficos, percepción del barrio, problemas importantes del mismo, calidad de servicios, visión del barrio como espacio para niños, identidad comunitaria, vivencias del desastre y consecuencias. (Ver Anexo N° 3).

3.- Focus group con niños destinados a conocer como el barrio podía llenar expectativas de satisfacción: libertad de movimientos, recreación, celebración de fiestas tradicionales, recursos del barrio, etc.

Análisis de los Resultados

El análisis se efectuó con medidas estadísticas descriptivas tales como porcentajes, promedios así como análisis cualitativo, incluyendo análisis de contenido basado en estructuras conceptuales concebidas previamente, sugeridas por la revisión empírica previa, así como por nuevos temas surgidos en el estudio.

Aspectos éticos de la investigación

Los niños y adultos de la comunidad fueron informados de los objetivos del estudio solicitándosele su participación voluntaria. Los resultados serán discutidos con la comunidad y los dirigentes vecinales.

RESULTADOS

Los resultados se presentaran en el siguiente orden:

- En primer lugar se presentará el estudio dirigido a los niños comenzando con un análisis sociodemográfico de la muestra y continuando con los siguientes temas: familia, lugar y tiempo de residencia, visualización actual y futura del barrio, integración social, participación, seguridad y desarrollo de identidad comunitaria.
- En segundo lugar los resultados del Focus Group aplicado a los niños.
- En tercer lugar los resultados del estudio con adultos claves, bajo los parámetros mencionados en el estudio dirigido a los niños.

Presentación de los Resultados:

a) Estudio dirigido a los Niños

Descripción de la muestra

Se entrevistó un total de 79 niños, de los cuales el 54,4% pertenecían al sexo femenino y el 45,5% al masculino (ver tabla N° 1). Con un rango de edad entre 8 y 16 años, siendo la edad promedio 11 años.

Tabla N° 1: Distribución de los niños según su sexo

Sexo	Fr	%
Femenino	43	54.4
Masculino	36	45.5
Total	79	99.9

En cuanto al nivel de instrucción, los niños participantes cursaban entre el 2do y el 6to grado de educación básica. El 73.4% ha vivido en el barrio desde que nació, el 29.6% restante entre 10 y 1 año de tiempo de residencia en el barrio. Un 23.2% no supo indicar su dirección, llama la atención la gran dificultad que tienen los niños para explicitar su dirección de habitación. La falta de trazado regular, la precariedad estructural del barrio más la improvisación de las viviendas conducen a un problema de identificación de sus viviendas.

Datos de las madres

Con respecto a la edad de la madre, un promedio de 33.2. En su mayoría son desempleadas dedicadas al hogar (71.5%). El 41.7% son casadas, 46.8% viven en concubinato, 6.3% divorciadas y el 3.7% restante no supo responder. El 98.7% informó que son Venezolanas.

Datos de los padres

Respecto a la edad de los padres, se obtuvo, según los niños entrevistados, un promedio de edad de 34.7. Con respecto a la ocupación, el 69,0% esta laborando, un 18,8% en el área de seguridad, un 45.4% son empleados de mantenimiento y construcción y un 17.4% por cuenta propia. Además, un 4.8% fue reportado como profesional, un 8.6% como desempleado y un 5% no respondió. El 50.6% señaló que su padre era casado, 42.9% concubino, 2.5% divorciado, 2.5% no supo responder y 1.2% dijo que su padre falleció. El 94.9% son de nacionalidad Venezolana.

Tamaño de la familia

El número de integrantes de hogar fluctúa entre 3 a 17 personas, con un promedio de hermanos de 3.4. En relación al número de habitaciones la mayoría (83.3%) de los hogares tienen entre 1 y 4 habitaciones y se encontraron casos extremos como el de una familia en cada cuarto. Se puede apreciar un grado de hacinamiento importante que implica falta de oportunidad para la intimidad de la pareja parental y del niño.

Visualización actual y a futuro del habitat

Un 78 % consideró que su barrio es un lugar bonito, grande con las casas muy juntas y muchas escaleras, algunos agregan además que es un lugar tranquilo. Sin embargo, para un 23.4 % de los entrevistados el barrio es percibido como un lugar feo, con malandros y drogas, sucio y peligroso. Ante la elaboración de un dibujo de su casa con su entorno, ejecutaron dibujos con detalles que reflejaron un barrio bonito, limpio, tranquilo aún en el caso de aquellos niños que lo consideraron feo, sucio y peligroso (ver anexo N° 4). Los niños experimentan una contradicción cognitiva importante pues mientras opinan que el barrio es agradable en general, coinciden que hay lugares peligrosos. Es decir, pueden definir con certeza que hay focos específicos en el barrio donde es peligroso pasar por los malandros y drogadictos. Sin embargo, para otro porcentaje de los niños lo peligroso contamina toda su percepción del barrio.

Esta percepción actual se contrastó con su visión a futuro de su entorno y en este aspecto, el 52% manifestó que sería un barrio más limpio y arreglado, con las casas pintadas y sus techos acomodados, muchas matas, más containers, sin quebradas y con los caminos arreglados, el resto hizo referencia a elementos claves como: ausencia total de malandros, borrachos, no fumadores y minimización de los actos agresivos como las peleas callejeras y agregaron el espacio para recrearse (canchas, parques y una feria con comidas y juegos).

Seguridad e Integración social

Un 61.5 % reportó que el lugar de más agrado y de encuentro con sus amigos eran sus propias habitaciones, el patio y la sala de sus casas por ser el lugar donde compartían con sus amigos. La casa en general, es considerada un lugar agradable que les permite satisfacer sus necesidades lúdicas y compartir con los de su edad. En contraste, respecto al lugar del barrio que más les gustaba, un 76.2% de los entrevistados aseguró que entre los lugares más agradables se encontraban la “placita”, la “cancha”, los callejones y las escaleras al frente de su casa, porque son los espacios donde pueden jugar con sus amigos. A pesar de que estos lugares del barrio son considerados como los más agradables para compartir con sus amigos, por contraste son los más peligrosos porque hay malandros, tiroteos, consumidores de drogas y hasta asaltan a los transeuntes.

Los niños han sido testigos, en muchos casos de situaciones de violencia con los consecuentes efectos a nivel de temor y habituación a la agresión. Este ambiente hostil minimiza en el barrio la cantidad de lugares posibles en los que el niño pueda sentirse con libertad para jugar y compartir amistosamente, por lo que el hogar es considerado por la mayoría como el lugar más seguro. Un niño de 12 años dijo: “hay mucho malandro por allá arriba, a la calle no salgo nunca a jugar, a veces andan por ahí y uno debe estar escondido en su casa”. Un niño de 10 años decía: “hay mucho malandro, hace poco me agarraron 2 malandros, me pusieron contra la pared y me pegaron, me agarraron por el pescuezo y me iban a matar, llegó una muchacha que me salvó, pues uno de los muchachos era sobrino de ella, estaban drogados”. Otra niña de 10 años agregó: “hay mucha violencia, toman drogas, a mi primo le partieron la cabeza con una botella y luego lo hirieron en un brazo, no me dejan salir de la casa”.

Aún cuando un 68.4% respondió que si se sentía con libertad para desplazarse en su comunidad y un 31.6% afirmó lo contrario. Esto nos revela que el peligro constantemente acecha al niño en los diferentes rincones de su barriada, favoreciendo un ambiente externo inseguro y sin libertad. Puede verse una disparidad de opiniones contradictorias y lo cierto es que si hay consumidores de drogas, persisten las peleas, asaltan a los transeuntes a cualquier hora del día, el transporte interno solo puede trabajar hasta las 7:00 pm. pues es inseguro y hasta corre peligro la vida el chofer. Actualmente la Asociación de Vecinos dispuso que vehículos particulares conducidos por habitantes del propio barrio, ofrezcan el servicio de transporte después de las 7:00 pm, servicio restringido para los miembros de la propia comunidad.

Participación

Se hace necesario tomar en cuenta la opinión de los niños y de los jóvenes en lo que respecta a su entorno, particularmente en lo relativo al ordenamiento de su barrio con énfasis en sus necesidades de esparcimiento. Basados en esta premisa se le preguntó a los niños qué

cambios le haría a su barrio y la mayoría (87.6%) estuvo de acuerdo en que eliminarían los malandros, pondrían las casas más grandes, construirían lugares de diversión para disfrutar con canchas libres de drogas, arreglarían las tuberías-calles-escaleras, eliminarían las quebradas, pondrían más pipotes de basura, más escuelas, comedores, tendría más amigos, evitarían el maltrato infantil, no habrían más peleas y no matarían a la gente, desaparecerían los barrancos, harían muros de protección, sembrarían árboles y flores y ayudarían al que tuviese problemas.

Desarrollo de identidad comunitaria

El 37.9% contestó que en 10 años más quisieran vivir en su mismo barrio, pero pudimos constatar que a pesar de que la mayoría manifestó estar muy agradado con su entorno y además afirmó poseer una visión futura del barrio muy optimista y progresista, un porcentaje de 59.1% afirmó querer vivir fuera del barrio, ya sea en otro estado del país y hasta en el extranjero.

Seguridad de tenencia del hogar - Temores post-desastre

La reacción de las familias, para el momento en que ocurrió la tragedia, fue la de quedarse en su casa, el 63.8% solo observaron asustados desde su casa lo que acontecía afuera, un 22.4% reportó haber ayudado a familiares, vecinos y damnificados y un 2.5% se marcharon del barrio. Se encontró que al 81.1% de los niños les preocupa la situación que están viviendo. Este sentimiento de temor expresado por los niños se corrobora cuando la mayoría (67%) afirma que la tragedia les cambió su vida, manifestaron haber tenido pérdidas materiales, humanas y efectos emocionales que aún les perturba haciéndolos sentir inseguros y ansiosos ante la posibilidad de enfrentarse nuevamente con la pérdida de sus hogares, enseres y hasta la muerte. Sufrieron la inundación de sus casas con agua y barro, quedaron por muchos días aislados, sin luz y sin provisiones, vieron gente morir, les preocupaba los amigos sin casa, su propia casa que de una u otra forma había sido afectada, los ladrones, los saqueos y los actos de violencia que se suscitaron. Un niño expresó: “mi vida era alegría y de repente dió vuelta el mundo, creo que va a retroceder y no va a pasar nada mejor”.

A pesar de que tuvieron que enfrentar muchas noches de desvelo para hacer guardias de seguridad y autoprotegerse y de que la mayoría sufrió inundación de su casa o se le cayó o agrietó una parte de la misma, encontramos que un 78.4% dijo que la tragedia no afectó a sus familiares. Esto en parte se debe a que los niños consideraron que lo mas importante era que su casa aún estaba allí, no habían perdido la seguridad de su techo que aún los cobijaba de la lluvia en compañía de su familia.

b) Resultados Focus Group dirigido a los Niños

Se realizaron dos grupos focales para conocer la percepción que los niños tenían respecto a la recreación, celebración de días festivos, vacaciones, así como respecto a temas de seguridad.

Muestra:

- El primer grupo focal estuvo conformado por 9 niños en total (6 varones y 3 hembras). Con una edad promedio de 11 años. Los niños se mostraron interesados y participaron activamente en la conversación.
- El segundo grupo estuvo conformado por 7 niños (4 varones y 3 hembras). La edad promedio era 9 años.

Resultados: Se confirmaron los resultados de las entrevistas en relación a la inseguridad y a la falta de espacios para la recreación. En forma mayoritaria los niños definieron el barrio como aburrido con pocos estímulos para la distracción. Las vacaciones en su mayor parte no representan una oportunidad para salir de la rutina diaria por falta de recursos económicos y de transporte.

c) Estudio dirigido a los Adultos Claves

Descripción de la muestra

Se entrevistó un total de 14 adultos (personas claves de la comunidad). Entre ellos: directivos y personal obrero de la Escuela “Jesús María Portillo”, médico del Dispensario, representantes de la Asociación de Vecinos del Barrio, representantes de la Escuela y miembros de la comunidad.

El 92.8% de los entrevistados pertenecían al sexo femenino y el 7.1% restante al masculino (ver Tabla N° 2). La edad promedio es de 43.3.

Tabla N° 2: Distribución de la muestra según su sexo

Sexo	Fr	%
Femenino	13	92.8
Masculino	1	7.1
Total	14	99.9

Problemas que afectan a la comunidad

En relación a los problemas más importantes de la comunidad el mayor porcentaje, un 92.7%, se concentró en los inadecuados servicios públicos, entre ellos: transporte (35.7%), basura (35.7%), agua (14.2%), falta de cloacas (7.1%). El segundo aspecto (58.3%), tiene que ver con la seguridad personal, los entrevistados reportan un alto índice de delincuencia ocasionado por asaltos, consumo y venta de drogas y licor. En tercer lugar, con un porcentaje de 49.8%, encontramos aspectos relativos a la relación familiar y comunitaria reportando maltrato infantil (21.4%), descuido familiar (14.2%), falta de comunicación (7.1%) y falta de participación de los miembros de la comunidad (7.1%). En cuarto lugar, encontramos que un 21.4% informó que hacen falta espacios para la recreación. Podemos observar una alta coincidencia al comparar la problemática reportada por los adultos de la comunidad con la expresada por los niños.

¿Cómo afecta a los niños?

Un 92.7% reportó a los actos delictivos como la mayor problemática que afecta a los niños, encontrándose entre ellos, la drogadicción y el alcoholismo y afirmando que la población joven está constantemente expuesta al consumo. En segundo lugar (28.5%) se encontró que los niños se ven afectados por la falta de espacios para recrearse y otro porcentaje igual, afirma que las niñas se han visto últimamente más involucradas en embarazos no deseados.

El maltrato infantil fue considerado por el 21.35% de los entrevistados como uno de los mayores problemas, enmarcado por la desintegración familiar (7.1%) y la pérdida de los

valores (7.1%). Por otra parte, los adultos reportan problemas sociales que actualmente afectan a la mayoría de la población Venezolana, como lo son: el desempleo (14.2%) y problemas de salud (14.2%) entre los que señalan la parasitosis y la desnutrición.

Principales preocupaciones en torno a las viviendas

El 35.7% de los entrevistados reportaron que el deslizamiento de tierra es el factor que más atenta contra la estabilidad de sus viviendas, hoy en día muchas viviendas corren peligro ya que sus estructuras se debilitaron con el deslave acaecido en Dic'99, a esto se suma la ubicación inadecuada de viviendas en el lecho de las quebradas (35.6%). Así mismo, las viviendas presentan problemas en cuanto a su sistema de cloacas y de tuberías (21.4%), existen problemas en el suministro de agua potable (14.2%), ya que la mayoría de las casas tienen tuberías pero no las usan porque el agua les es bombeada a través de mangueras desde un tanque ubicado en lo alto del barrio o con camiones cisternas, deben almacenar el agua suficiente para 8 días, pues es la frecuencia con que los abastecen. Las familias viven hacinadas (21.4%) hasta se reportaron casos extremos como lo es el de vivir una familia completa en 1 habitación.

Un 35.7% señala que esta situación ocasiona en los niños se ocasionan problemas de salud (alergias, dengue, fiebre, vómitos, parasitosis) y retraso en su desarrollo. El 28.5% respondió que producía una falta de estabilidad escolar y familiar, el 21.4% consideró que genera desarraigo y hacinamiento y por ende, ausencia de privacidad conyugal, incrementándose en los niños el riesgo de presenciar escenas sexuales. Para un porcentaje de 7.1% el máximo peligro al que están sometidos es al de la posibilidad de perder sus vidas cuando llueve y se inundan sus viviendas. Un 14.2% no contestó.

Se encontró que el 92.8% respondió que sus viviendas eran propias y el 7.1% restante dijo que eran alquiladas (ver tabla N° 3).

Tabla N° 3: Distribución de la muestra según la tenencia de las viviendas

Tenencia vivienda	Fr	%
Propia	13	92.8
Alquilada	1	7.1
Total	14	99.9

Tenencia de la tierra

El 35.6% de los entrevistados afirmó que los terrenos donde están construidas sus viviendas son municipales, que pertenecen al gobierno. Por otra parte, un 28.5% aseguró que las tierras pertenecen a un Sr. llamado Galiardi, un 14.2% no sabe y un 7.1% agrega que son del gobierno y del italiano Sr. Galiardi. Contrario a estas opiniones encontramos personas que aseguran (14.2%) que la tierra no es de nadie y que pasa a ser propiedad de la familia una vez que vive en ella. En resumen para el 64.2% de los entrevistados no hay problemas con la tierra, el 28.5% dijo que si lo había y el 7.1% restante no contestó.

Visión del entorno (aspectos positivos y negativos)

El 97.5% reportó problemas de contaminación ambiental, mencionando entre ellos: el excesivo e intenso ruido y la falta de limpieza del barrio. La contaminación se acentúa con el incremento de lugares públicos que han sido convertidos, por la propia comunidad, en

botaderos de basura y se agrega además, la poca existencia de containers. Para el 71.3% el mayor problema es la falta de lugares recreativos y ornamentación del barrio con plantas y flores, para el 42.8% las carreteras y las escaleras están deterioradas, el 7.1% reporta problemas con las cloacas, un 7.1% problemas de transporte y un 7.1% no contestó.

Sin embargo, un 71.4% dijo que el barrio ha mejorado: entre los cambios señalados están creación de una panadería, abasto y capilla, mejoraron los servicios públicos, mejoras en infraestructura (escaleras, aceras y casas) y el comportamiento de los vecinos (falta de conciencia y respeto). Mientras que el 28.5% lo negó. El 80% dice que lo ha mejorado la Junta de Vecinos con apoyo de la comunidad, un 10% afirma que el mérito hay que dárselo a una cuadrilla de mujeres pagadas por el gobierno y un 10% dice que es por intervención de los vecinos. Un 10% reporta que las mejoras en el barrio se han obtenido con la participación comunitaria, a través de la cual han efectuado campañas de limpieza y han logrado que la recolección de basura sea más frecuente. Así mismo, han arreglado la carretera y las escaleras y hasta hicieron un centro de atención al niño y al joven llamado ATICCA con apoyo de la Universidad Metropolitana-Cendif.

Entre los cambios que se quieren lograr en el barrio la mayoría están referidos a la infraestructura (56.9%) tales como: arreglar las casas, el dispensario y la escuela y eliminar los barrancos, para el resto de los entrevistados se hace necesario hacer espacios para la recreación y que el servicio del agua sea regular para mantener la higiene y la salud de los niños. En lo que si coinciden con los niños es la necesidad inmediata de eliminar la droga y los malandros.

Convivencia comunitaria

a) Agrado-desagrado y peligrosidad:

El 50% de los entrevistados respondió que no le desagradaba ninguno de los lugares del barrio y el otro 50% agregó, en primer lugar, que lo desagradable era la presencia de malandros consumidores de drogas y los lugares de juego en las casas porque permiten la entrada de menores de edad, en segundo lugar, aquellos espacios del barrio que son inseguros por la amenaza constante de posibles deslizamientos (barrancos y casas deterioradas) y la falta de espacios para recrear a los niños y en tercer lugar los malos servicios públicos.

Con respecto a los lugares peligrosos, un 92.5% coincide en que el mayor peligro es que los espacios físicos del barrio son utilizados por los malandros consumidores de drogas y por los atracadores, poniendo en peligro la integridad física de cada miembro del barrio.

Sin embargo se nota una contradicción cuando se les preguntó: ¿Por qué les agrada vivir en el barrio? un 35.7% porque conocen a la gente, 28.5% dice que es un lugar tranquilo, 14.2% es céntrico, 14.2% tener donde vivir, 14.2% todo queda cerca (dispensario, escuela, abasto) y el otro 7.1% dice que porque no vienen los malandros.

b) Lugares de encuentro:

El 71.4% de los entrevistados dijo que en el barrio no hay lugares donde los niños y los jóvenes pueden compartir con libertad. El 28.5% restante dijo que sí, entre ellos: la calle de entrada al barrio, la Iglesia, la escuela, la placita y el aro de basquet. Como puede observarse hay una falta total de sitios de recreación.

c) Compartiendo con la comunidad:

El 100% de los entrevistados reporta tener amigos, para el 78.6% dice que sus vecinos son cordiales y confiables, comunicativos y colaboradores. Un 14.2% asegura que son chismosos y rencorosos y un 7.1% no contestó.

Respecto a lo que hacen juntos, el 85.7% reporta participar en actividades comunales dirigidas por la Asociación de Vecinos (campañas de limpieza, eventos festivos y deportivos), un 8.3% colabora con la Iglesia, el 6% apoya charlas educativas.

Visión futura y sentido de pertenencia

Respecto a la visión futura de su barrio, un 61% señaló que cambiará la forma y aspecto exterior el barrio, las actitudes y creencias de los jóvenes los cuales serán mejores estudiantes, habrá más armonía y solidaridad, mejorará el servicio de transporte, habrá lugares para la recreación y no habrá delincuencia. El resto reportó aspectos negativos, tales como: “será una desgracia”, “habrá más basura, más quebradas y estará destruido”, “seguirá la agresividad y la delincuencia”. Esto coincide con el hecho de que el 50% de los entrevistados le gustaría en 10 años más seguir viviendo en el mismo barrio, mientras que el resto reportó que en otro estado o país. Se puede notar que existe correlación con la respuesta de los niños de permanecer en el barrio a pesar del peligro de deslizamiento y la amenaza delictual constante a la que están sometidos.

El 78.5% manifestó sentido de pertenencia argumentando lo siguiente: porque nacieron allí, se sienten bien, quieren mucho a su barrio, son colaboradores y unidos y les gusta el trabajo comunitario. Y el 21.4% restante dijo que no porque les preocupa el futuro de los muchachos y en cuanto puedan abandonaran el barrio.

Desastre natural

En relación al desastre natural, un 56.5% reporta no que solo se asustaron o se dedicaron a observar. Un 21.3% ayudó a los damnificados albergándolos en su casa y colaboraron con los médicos, a un 14.2%, se le inundó la casa o se le cayó y un 7.1% no estaba en el barrio el día de la tragedia. El desastre natural en un 78.5% no afectó a los familiares de los entrevistados, mientras que al 14.2% si. El 57.1% de las casas de los entrevistados se vió afectada (se llenó de agua, lodo o aguas negras, se cayó una pared, una escalera o el frente de la casa), el 64.2% de ellos no recibió ayuda de nadie, mientras que el 28.5% recibió ayuda de los vecinos y un 7.1% de la Alcaldía.

CONCLUSIONES

Este estudio tuvo su foco en las percepciones que los niños de un barrio urbano-marginal tiene de su ambiente, cómo lo evalúa y cuán satisfecho se siente, lo que se trianguló con las opiniones de adultos claves de esa comunidad.

1º) En primer lugar es importante recalcar la gran claridad, pertinencia y relevancia de las opiniones de los niños, las que en forma mayoritaria coincidieron con las de los adultos entrevistados. Los niños de este estudio demostraron con eficacia que su participación es de calidad y se constituye en un valor esencial para la toma de conciencia de sus necesidades y así planificar para mejorar su calidad de vida.

A través de las entrevistas y focus group se pudo concluir que la vida diaria incluyendo fines de semana y vacaciones para la gran mayoría de estos niños esta restringida a las oportunidades que su hogar y ambiente les dan. Su hogar y alrededores es su mundo vital y total.

En forma abrumadora los niños evaluaron su barrio como aburrido, con pocas alternativas recreativas. Las oportunidades surgen de acciones de programas, tales como los que desarrollan Aticca, la Iglesia y la Junta de Vecinos. Esta preocupación coincide con las opiniones de niños en los estudios realizados por el Proyecto Global Growing up in Cities.

2º) La inseguridad, producto de la violencia, es considerada como el factor mas perjudicial para el desarrollo de los niños, la juventud esta expuesta al alcoholismo y las drogas. Altera la convivencia, induce temor y proporciona un inadecuado modelo de interacción social. La descripción del barrio y sus condiciones coincide con la definición de lugares alienantes del Proyecto Global Growing up in Cities.

3º) La insuficiencia de los servicios públicos, tales como transporte, recolección de basura, suministro de agua y servicio de cloacas afecta a toda la comunidad haciéndose crítica en ocasión del deslave.

4º) La problemática general de vida descrita sumada a la experiencia traumática del deslave de Diciembre 1999 está afectando el desarrollo del sentido de pertenencia e identidad comunitaria, de los niños observándose que el 59% de ellos desea mudarse del barrio. En los adultos por el contrario se aprecia un mayor sentido de pertenencia y continuidad con su comunidad, aunque un 24% desearía irse del barrio por procurar un mejor futuro para los niños.

5º) La participación de la comunidad a través de sus asociaciones de vecinos, iglesia, organizaciones de educación formal e informal y el dispensario han logrado mejoras en los servicios, pero requieren del apoyo del gobierno local para ser mas efectivos. Como Cilento (2000) afirma, es necesario lograr la participación de todos en el rescate del barrio, incluyendo técnicos, políticos y la población toda, adultos, niños y jóvenes.

Comprender como la pobreza afecta a los niños requiere de un modelo conceptual en el cual los individuos y la familia se ubican en el contexto ecológico de su vecindario, escuela, cultura y condiciones socio-económicas generales.

Los obstáculos para un desarrollo óptimo se hacen evidentes en este estudio, tanto niños como adultos están conscientes de sus problemas y de cómo se debería actuar para solucionarlos. Sin embargo también es evidente que a pesar de las dificultades los niños mantienen esperanzas y disfrutan con las cosas sencillas de la vida, amparando fortalezas de resiliencia y competencia increíbles en las circunstancias en que se encuentran. Sus ideas son expuestas con energía y optimismo, imaginan soluciones prácticas, sencillas que les haría la vida mas agradable y saludable. Sus opiniones concuerdan con el enfoque de “regeneración o mejoramiento de barrios” planteamiento que el Banco Mundial considera el mas acertado. Lo cual en sí mismo es un hecho extraordinario.

Pero es evidente que se requiere de ayuda externa, del gobierno local, de las organizaciones comunitarias, de las ONGs, que apoyen estos procesos para continuar estimulando el trabajo en pro de los niños y adolescentes. Se aprecia los esfuerzos de los adultos responsables en mejorar su barrio, los niños así lo entienden y reconocen.

La situación de vida que se dibuja en los relatos y experiencias de los niños es coincidente con lo que Garbarino (1998) ha llamado “ambiente social tóxico”. La idea es que una perspectiva ecológica lleva a considerar el concepto de riesgo más allá de los límites estrechos de las dinámicas individuales del sujeto y su familia, para considerar el contexto social en el que se desarrollan los niños y jóvenes el cual ha llegado a ser inadecuado para su desarrollo. Así como la toxicidad física amenaza el bienestar y la supervivencia humana, la toxicidad social ambiental, expresada en la violencia, pobreza y abuso afecta el desarrollo de los niños y jóvenes. Los factores protectores que han de estimularse para reducir el impacto negativo del ambiente social tóxico, se encuentran en el apoyo social de grupos, pertenencia a grupos, lazos emocionales estables con padres o familiares, experiencia de autoeficacia, un clima educativo abierto con apoyo y un modelo parental que anime a enfrentar activamente los problemas sociales.

Los niños que viven en áreas urbanas-marginales experimentan el stress y las dañinas experiencias de un ambiente que envenena no solo el aire, el agua, la flora y la fauna sino también las vidas psicológicas y espirituales de todos. Dallape (1996) afirma que los niños que viven en esos ambientes están condicionados a ser tan difíciles como las circunstancias en las que viven. Rehabilitándolos a ellos no cambia nada del ambiente que los modela a su imagen. Los niños de hoy y las ciudades de mañana serán la visión de todos aquellos comprometidos en crear ciudades saludables para niños saludables. En el país, y en particular en la región metropolitana donde un porcentaje mayoritario de niños y jóvenes viven en pobreza, podríamos sugerir que estas vivencias son parecidas a las de otros niños y jóvenes que viven en condiciones similares.

Creer en un barrio urbano marginal es difícil y azaroso, no lograremos saber cuál es el potencial real de estos niños, qué hubiera sido de sus vidas si hubieran estado apoyados por una buena alimentación, buena vivienda, adecuados estímulos, seguridad en su salud, oportunidad de recreación y diversión, oportunidad para desarrollarse socialmente con amplitud y libertad.

La participación de los niños es el mecanismo para lograr paulatinamente la plena ciudadanía, a través del ejercicio de sus derechos. Los niños nos han sorprendido por la riqueza de sus observaciones, la sinceridad de sus respuestas y la pertinencia de sus evaluaciones. Nos seguirán sorprendiendo si los seguimos escuchando.

Poseemos el marco conceptual y legal para lograr la adecuada participación de los niños y adolescentes para mejorar su calidad de vida, trabajemos por su paulatina implementación.

BIBLIOGRAFÍA

Bolívar, T.; Guerrero, M. ; Rosas, I. ; Ontiveros, T.; De Freitas, J.; (1994) Densificación y Vivienda en los Barrios Caraqueños. Caracas: Ministerio de Desarrollo Urbano, Consejo Nacional de la Vivienda

Boyden, J. y Ennew, J (1997) Children in Focus. A Manual for Participatory Research with Children. Stockholm, Radda Barnen Swedish Save the Children

Bronfenbrenner, U. (1987) La Ecología del Desarrollo Humano. Barcelona, España: Paidós.

Censo Poblacional (2001) Barrio Canaima, Edo. Vargas. Unimet-Cendif.

Chawla, L. (2000) Growing up in an Urbanizing World. Earthscan Publications, Unesco.

Cilento (2000) Retos del Habitat Urbano Venezolano. Espacio Abierto, Vol 9 No 3 pp301-317, Maracaibo, Venezuela.

Dallape, F. (1996) Urban Children: A Challenge and an Opportunity. En Childhood: A Global Journal of Child Research, Vol 3, No 2.

Declaración de Estambul sobre Asentamientos Humanos (1996) <http://www.unchs.org/unchs/spanish/hagendas/ist-decs.htm>, pag.1.Retrieved 6/7/2001.

Garbarino, J. (1998) Supporting Parents in a Socially Toxic Environment. Disponible en: <http://www.parenthood.library.wisc.edu/Garbarino/htm>. Retrieved, 20 de Abril, 2001.

Grauer, O. y Gouverneur, D. (2001) De los Asentamientos Informales a la Ciudad. Revista Quadernos, Colegio de Arquitectos de Cataluña, España.

Hart, R. (1992) Children's Participation, from Tokenism to Citizenship: Florence, Unicef.

Hart, R. (1993) La participación de los niños. De la participación simbólica a la participación auténtica. Ensayos Innocenti, Unicef, Santa Fé de Bogotá.

Huston, A. (1991) Antecedents, Consequences and Possible Solutions for Poverty among Children. En A. Huston (Ed.), Children in Poverty. New York: Cambridge University Press.

Johnson, V.; Smith, I.; Gordon, E.; Pridmore, G.; & Scott, P. (1998) Stepping Forward. Children and Young People's Participation in the Development Process. Intermediate Technology Publications Ltd, London, Inglaterra.

Lovera, A. (1989) El deterioro de las condiciones urbanas en Venezuela. En M. Schteingart: Las ciudades Latinoamericanas en las crisis. Problemas y Desafíos. México: Trillas.

Mansilla, (1989) Los Niños de la Calle. Siembra de hoy, Cosecha del Mañana. Lima: ADOC.

McLoyd, V. y Wilson, L. (1991) *The Strain of Living Poor: Parenting, Social Support and Child Mental Health*. En A. Huston (Ed.). *Children in Poverty*. New York: Cambridge University Press.

Nunes, T. (1994) *El Ambiente del Niño*. La Haya: Fundación Bernard van Leer. Occasional Paper N° 6.

Pilotti, F. (1994) *Infancia en Riesgo Social y Políticas Sociales en Chile*. Instituto Interamericano del Niño, Montevideo, Uruguay.

Quintana, A. (1987) *En los años 30 de democracia: la vivienda popular*. Sic, L500, 496-500.

Riutort, M. (1999) *El costo de erradicar la pobreza*. En: *Pobreza, un Mal Posible de Superar*. (Vol. 1) Caracas: UCAB. Asociación Civil para la Promoción de Estudios Sociales.

The World Bank (2000) *Cities without Slums*. Thematic Group on Services to the UrbanPoor, N° 2: <http://www.302CCBBC47C2F4038525688800794FEB.OpenDocument>. Retrieved 6/9/01

Wiensenfeld, E. (2000) *La Autoconstrucción: Un estudio psicosocial del significado de la vivienda*. Caracas : Consejo Nacional de la Vivienda.

ANEXO N° 1

Croquis realizado por la comunidad en
ausencia de mapas formales

ANEXO N° 2

Entrevista semi-estructurada para Niños y Adolescentes

UNIVERSIDAD METROPOLITANA

CENTRO DE INVESTIGACIONES PARA LA INFANCIA Y LA FAMILIA
(UNIMET-CENDIF)

CUESTIONARIO: Percepción del habitat y desastre por parte de los niños del Barrio Montesano y Canaima.

Adaptación de entrevista de la investigación "Growing up in cities".

Objetivo: Evaluar la visión que los niños y jóvenes del barrio tienen de su habitat y condiciones de vivienda.

Fecha de aplicación _____ Programa al que pertenece _____
 Nombre y Apellido _____ Fecha de nacimiento _____ Edad _____
 Grado que estudia _____ Escuela _____ Tiempo que vive en el barrio _____
 Hermanos (Nombre, edad y número de hermanos) _____
 Nombre de la madre _____ Edad _____ Ocupación _____ Edo. Civil _____ Nacionalidad _____
 Nombre del padre _____ Edad _____ Ocupación _____ Edo. Civil _____ Nacionalidad _____
 ¿Cuántas personas viven en el hogar? _____ ¿Cuántos cuartos tiene el hogar? _____
 Dirección: _____

Adaptación de entrevista de la investigación "Growing up in cities":

1. ¿Cómo describirías el lugar donde tu vives?. ¿Quieres hacer un dibujo de tu casa y de tu barrio?
 _____ Dibujo: _____
2. ¿Cuál es el lugar de tu casa que más te gusta?. ¿Dónde te gusta estar más?. ¿Por qué? _____
3. ¿Cuál es el lugar que más te gusta del área donde tu vives?. ¿Por qué? _____
4. ¿Hay lugares que no te agradan?. ¿Por qué? _____
5. ¿Hay lugares que tu consideras peligrosos?. ¿Cuáles y por qué? _____
6. ¿Hay algún lugar que tu consideras como tuyo propio, en el que puedes compartir con libertad con tus amigos (as)? Si _____ No _____ ¿Cuál? _____
7. ¿Existen lugares en los cuales no te sientes con libertad para compartir con tus amigos (as)?
 Si _____ No _____ ¿Cuáles? _____
8. De lo que tú recuerdas, ¿el área en que tu vives ha experimentado cambios?
 Si _____ (Para mejor _____ Para peor _____) No _____ ¿Cuales? _____
9. Si tu pudieras viajar hacia el futuro como te imaginas que será este barrio en 10 años más, ¿quisieras hacer un dibujo de cómo sería? Dibujo: _____
10. Si tu pudieras hacerle cambios a tu barrio, ¿cuáles serían esos cambios? _____
11. ¿Dónde te gustaría vivir en 10 años más? _____
12. Cuéntame dónde estabas cuando ocurrió el desastre natural de Dic. 99. ¿Qué hiciste?. ¿En qué forma tu familia estuvo afectada?. ¿En qué forma tu casa se vió afectada?. ¿Quién los ayudó? _____
13. ¿Te preocupa aún la situación de tu hogar y del barrio?. ¿Cambió la vida para ti y para tu familia?. ¿En qué forma? _____

ANEXO N° 3

Entrevista semi-estructurada para Adultos

UNIVERSIDAD METROPOLITANA
CENTRO DE INVESTIGACIONES PARA LA INFANCIA Y LA FAMILIA
(UNIMET-CENDIF)

ENTREVISTA HABITAT Y AMBIENTE

Dirigida a: ADULTOS/PADRES DE NIÑOS ENTREVISTADOS/DIRIGENTES VECINALES/COORDINADORES DE PROGRAMAS COMUNITARIOS/PARROCO IGLESIA LOCAL

Nombre del entrevistado: _____ Edad: _____ Tiempo residenciado en el barrio: _____

Actividad laboral: _____ Fecha de entrevista: _____

1. De su experiencia de trabajo, ¿cuáles considera Ud. que son los 3 problemas más importantes que tiene este barrio? _____

2. ¿Cuáles son los principales problemas que afectan a los niños y jóvenes de este barrio? _____

3. ¿Cuáles son los principales problemas en relación a la vivienda de las familias? _____

4. ¿Cómo afecta a los niños la calidad de sus viviendas?. Dé ejemplos. _____

5. ¿Cuáles son las preocupaciones en torno a la vivienda? _____

¿Las viviendas son propias o alquiladas? _____ ¿De quién es la tierra? _____

¿Hay problemas con la tenencia de la tierra? _____

6. ¿Cómo considera que esta el ambiente físico del barrio: carretera, limpieza, aseo, ornamentación, lugares recreativos (plaza), aire, ruidos, viviendas, etc. _____

7. ¿Ha mejorado últimamente el ambiente, o no. Si hay mejoras, ¿quiénes han liderado esas mejoras?. ¿Cómo se logró?. ¿En qué consistió la ayuda? _____

8. ¿Cómo es la calidad de los servicios del barrio?:

8.1. Policía: ¿a qué distancia se encuentra un módulo?, ¿está dotado de personal?, ¿cuántos?, ¿lo solicitan en qué casos?, ¿cómo evalúa su atención? _____

8.2. Escuelas: ¿cuántas, para preescolar, básica y bachillerato?, ¿a qué distancia?, ¿cubren las necesidades?, ¿cómo evalúa las existentes? _____

8.3. Dispensario de Salud: ¿a qué distancia se encuentra el dispensario?, ¿qué tipo de atención ofrece?, ¿hay seguimiento de los problemas de salud?, ¿cómo evalúa el servicio?, ¿está satisfecho(a)?, ¿por qué?, si puede, dé ejemplos. _____

8.4. Servicio de transporte: ¿cuántas líneas de transporte hay?, ¿es frecuente?, ¿día y noche?, calidad del servicio. _____

8.5. Servicio de agua potable y excretas: ¿tienen agua todos los días?, ¿el agua es dispensada por tuberías o por camiones?, ¿cómo la almacenan?, problemas. ¿Cómo es el servicio de aguas negras?, ¿hay problemas de esa naturaleza en el barrio?. _____

8.6. Servicio de electricidad: evalúe el servicio, ¿hay problemas?, ¿es servicio pagado? _____

8.7. Recolección de basura: ¿cuán frecuente es?, ¿tiene problemas con éllo?. _____

9. ¿Qué aspectos del barrio le gustaría ver mejorado? _____

10. ¿Hay lugares que no le agradan?. ¿Por qué? _____

11. ¿Hay lugares que considera peligrosos?. ¿cuáles y por qué? _____

12. ¿Hay algún lugar en el que los niños y jóvenes pueden compartir con libertad con sus amigos(as)?.

Si _____ No _____ ¿Cuál? _____

13. De lo que Ud. recuerda: ¿el área en que Ud. vive ha experimentado cambios?

Si _____ (Para mejor _____ Para peor _____) No _____ ¿Cuáles cambios? _____

14. Si Ud. pudiera viajar hacia el futuro, ¿cómo se imagina que será este barrio en 10 años más? _

15. Si Ud. pudiera hacerle cambios a su barrio, ¿cuáles serían esos cambios? _____

16. ¿En dónde le gustaría vivir en 10 años más? _____

17. ¿Dónde estaba cuando ocurrió el desastre natural de Dic.99 ¿Qué hizo Ud.?. ¿En qué forma su familia estuvo afectada?. ¿En qué forma su casa se vió afectada?. ¿Quién los ayudó? _____

18. ¿Sientes que perteneces a este lugar?. Explica.

19. ¿Tienes amigos aquí? Si _____ ¿Cuántos? _____ No _____ ¿Por qué? _____

20. ¿Cómo son tus vecinos? _____

21. ¿Qué tipo de relación tienes con tus vecinos?. ¿Qué tipo de cosas hacen juntos? (visita, ayuda, trabajo, participación) _____

22. ¿Qué ventajas tiene vivir aquí? _____

23. ¿Qué cosas te gustan de esta comunidad? (lugares, fuentes de satisfacción) _____

24. ¿Qué cosas te desagradan de vivir aquí? _____

25. ¿Participas con tus vecinos en algunas actividades o solución de problemas de esta comunidad?

Si _____ No _____ ¿En cuáles y con qué frecuencia? _____

26. ¿Cuáles son los espacios públicos de este lugar? _____

27. ¿Cuáles son los espacios privados de este lugar? _____

ANEXO N° 4

Dibujos efectuados por los niños
de su casa y su entorno

ANEXO N° 5

Fotos del Sector La Planada
Barrio Canaima-Edo. Vargas